

LA FAMILIA Y EL MEDIO AMBIENTE: NOCIONES PARA LA COMPRENSIÓN DE UN DESARROLLO SOSTENIBLE

Vanessa López Giraldo.
María Isabel González Muñoz.
Claudia Elena Pérez Ramírez.

Estudiantes de trabajo social de la Universidad Minuto de Dios Seccional Bello.

Resumen: Los espacios humanos son el resultado de una búsqueda por mejorar su lugar en el planeta, por construir un hábitat válido y sostenible, a eso se le conoce como territorio, pero se debe tener en cuenta que eso solo es una parte dentro de un sistema de situaciones físicas y simbólicas que conforman el medio ambiente, por lo tanto, lo que se haga para transformarlo se refleja en él; se torna vital el reconocimiento de los asuntos que le atañen a esa transformación, desde lo biológico, hasta lo espiritual, político y cultural, entre ellos: la familia y la educación, pilares para el sostenimiento del medio ambiente, la conservación de los recursos y el desarrollo humano, y para no el futuro planetario, se plantea una reflexión constante por cómo se cultivan buenas prácticas educativas para garantizar la conservación del medio ambiente. Este artículo propone una reflexión en ese sentido, en cómo la educación y la familia son los elementos fundamentales para cambiar la mentalidad sobre el medio ambiente y el futuro planetario.

Palabras claves: Territorio, familia, educación, formación, medio ambiente, desarrollo sostenible.

Abstract: Human spaces are the result of a search to improve their place in the planet, to build a valid and sustainable habitat, which is known as territory, but it should be taken into consideration that this is only one part in a system of physical and symbolic situations that make up the environment, therefore, what is done to transform it, is reflected on it; it becomes vital the recognition of the issues that concern that transformation, from the biological, to the spiritual, political and cultural, including: family and education, pillars for

sustaining the environment, conservation of resources and human development, and for the planetary future, it is proposed a constant reflection about how they cultivate good educational practices to ensure environmental conservation. This article proposes a reflection in that regard, about how education and the family are the fundamental elements to change the mentality on the environment and planetary future.

Key words: Territory, family, education, training, environment, resources, renewal, sustainable development.

INTRODUCCION

Es necesario resaltar que los recursos naturales son valorados históricamente por las sociedades solo en la medida que los requieren y los saben aprovechar.

Berta Constanza Bon Arken (2001)¹

Este artículo es un ejercicio académico, que desde un rastreo bibliográfico, sobre temas de educación ambiental, trata de encontrar los argumentos para comprobar que el trabajo social, la familia y la educación, son los responsables de transformar mentalidades sobre la responsabilidad planetaria y el desarrollo sostenible; tienen presente en su recorrido las perspectivas institucionales de la Universidad Minuto de Dios, Seccional Bello, es decir la responsabilidad social, la ayuda a las comunidades, el tratamiento ético y los pilares humanísticos del área de Trabajo Social. El artículo en su tarea académica intenta concretar unos conceptos, que permita reconocer cuáles son los aportes más significativos a la hora de proponer proyectos de intervención social, que incluyan: la sociedad, la familia y el medio ambiente, como elementos fundamentales en la construcción de urbanidad. Si bien cuenta con un rigor en su indagación, no pretende ser un texto guía, univoca a la hora de

¹Von Arken, B. (2001). Ambiente y desarrollo. Bogotá: Universidad Javeriana. p. 19

proponer una ruta conceptual para el Trabajador Social o el educador ambiental; reconoce, eso sí, desde la tradición investigativa cuales han sido en las últimas décadas los autores, corrientes y propuestas más significativas para la intervención sobre medio ambiente.

Metodológicamente pretendió de una manera sistemática, crítica y analítica, acercarse a particularidades teóricas, que han sido abordados por diferentes autores, quienes en sus investigaciones han podido aportar a la construcción de propuestas que mejoran situaciones humanas, por ello, visita diferentes fuentes, tratando de construir un entramado conceptual que permita acercarse a los asuntos de interés, desde las diferentes corrientes y teorías del conocimiento humano.

Las fuentes fueron encontradas en las diferentes bibliotecas universitarias de la ciudad de Medellín, en las cuales faltó un amplio contenido en el tema específico de la Educación Ambiental, reconociendo en ello una carencia fuerte en material sobre el asunto, especialmente bibliografía local y nacional; sin embargo, se ubicó material referenciado, que vinculaba trabajos digitales y otros físicos de autores españoles y latino americanos, con aportes importantes a la Educación Ambiental y el desarrollo sostenible, contenidos que fueron el pilar para la construcción del presente rastreo.

En la primera parte el artículo plantea un reconocimiento a los espacios humanos, como territorios, entendiendo el concepto de territorio como una construcción simbólica, caracterizada por la concordancia entre sus prácticas sociales y culturales sobre un espacio determinado, físico o imaginario, entendiendo esto último como aquello que refleja los ideales, anhelos y expectativas humanas; esta definición se le ha otorgado a las Ciencias Sociales, especialmente a la historia, desde los procesos de colonización, las guerras y las campañas de independencia, que establecieron límites geográficos, que ahora se reconocen también en las relaciones humanas.

En las representaciones de estos territorios, se ve todo lo que el humano hace de ellos, la manera en que los habita, cambiando no solo la morfología, sino además los climas, texturas y productividad, como por ejemplo: la ciudad, que al ser estudiada a la luz de lo

académico va más allá del cumulo de construcciones físicas; en ella, importa más sus olores, movimientos humanos, texturas e historias implícitas, pues cuentan más que las planeaciones urbanísticas, los asuntos subjetivos son también cuestiones importantes para comprender lo humano.

Estudiar los territorios considerando los elementos intangibles, permite comprender lo que hay ocultos en ellos, aquello que cuentan sin contar, los juegos de poder que se han implantado a lo largo de la historia y se le han atribuido a dioses o seres divinos, sin dejar ver su real origen, en las configuraciones simbólicas, por ejemplo se considera importante ahora la relación que tienen las personas con los espacios, en donde dejan ver más claramente su forma de ser, ha sido una de las nuevas tendencias investigativas con las que se ha ido nutriendo los trabajos en humanidades, que cada ahora más que nunca involucran todos los aspectos humanos.

Por eso se puede considerar la familia como el elemento articulador de esos ideales sobre el territorio, pues es una construcción humana con particularidades, es a la vez un medio en el que se habita particularmente, ahí los sujetos adquieren las prácticas sociales con las que se van a relacionar con los demás, ese territorio familia es responsable de la adecuada o desastrosa relación de los sujetos con los demás y con el medio en el que se desarrollan, sin importar la estructura particular con la que estén conformadas, pues se sabe que no existe una única forma de familia, una sola estructura familiar, existe en cada contexto tipologías familiares completamente distintas, que obedecen a situaciones climáticas, políticas, históricas y culturales, sin impedir esa función formadora de la que se hace mención; hoy en día se quiere proponer una intervención educativa desde el Trabajo Social, se debe tener en cuenta como pilar fundamental, los aportes que se puede hacer desde la familia.

Posteriormente el rastreo del artículo tiene un apartado en donde hace un reconocimiento a los antecedentes de este tipo de reflexiones, cuáles son los autores y situaciones que dieron origen a las preocupaciones sobre el medio ambiente, y las formas con las que se ha intentado intervenir esta situación de manera política, social y cultural, tratando de

involucrar a todos los actores participantes. Se resalta principalmente, los asuntos que tienen que ver con los proyectos para enfrentar las desigualdades sociales, entre ellos la pobreza extrema, el deterioro ambiental y el compromiso a futuro de los recursos, así como los problemas climáticos y las responsabilidades que tienen las industrias y los ejercicios de colombianización económica del capitalismo.

Finalmente los hallazgos del artículo, muestran una conexión entre los principios institucionales de la Uniminuto, pilares con los cuales se hace presencia en el medio local y nacional, aportes para la formación de sujetos integrales con responsabilidad social, espiritual en concordancia con el Medio Ambiente, cuestiones que reconocen lo humano y su desarrollo en el medio, comprendiendo lo humano no solo como aquello que se diferencia de la vida silvestre, sino como una construcción civilizatoria fuerte que se reinventa constantemente y se preocupa por su sostenibilidad equilibrada a futuro.

LA ESPACIALIDAD HUMANA: CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS

Es necesario reconocer que los lugares que ocupan los seres humanos territorios que reflejan todo lo que pasa en su interior, evidencian sus obligaciones, deseos y faltas, y es en ese reconocimiento, donde se inicia una toma de conciencia sobre los daños que se causan a esos territorios vitales, naturales y artificiales, por lo tanto todo lo que el hombre quiere hacer a afectando no solo la naturaleza, sino también ambientes artificiales como la ciudad y los entornos en los que se desarrolla. En términos de Canclini, la ciudad por ejemplo, se construye no solo desde los diseños arquitectónicos, sino también desde los imaginarios colectivos e individuales, fruto de los estímulos mediáticos en los que se encuentran inmersos sus miembros:

Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser la de los planos que las inventan y ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de la prensa, la

radio y la televisión. La ciudad se vuelve densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas. Las ciudades no se hacen sólo para habitarlas, sino también para viajar por ellas.²

Los espacios también delimitaciones intangibles que se hacen sobre la geografía y que se recargan con la simbología de los imaginarios humanos, esa ciudad que plantea Canclini, la que metafóricamente se forma como un cuerpo, con corazón, estómago y demás, y en ese orden de ideas, se identifica los órganos del cuerpo social, pequeñas partes vitales para el funcionamiento del gran cuerpo, la familia por ejemplo, pequeño con funciones particulares dentro esa organización, como lo plantea Rodrigo Arguello

Para entender la relación cuerpo-ciudad, debemos partir de la relación espacio y sujeto, pues no hay un espacio más cargado y saturado por el sujeto que el espacio urbano, por eso es considerado un espacio subjetivado. Ahora bien, decir que hay un espacio subjetivado, es considerar el espacio como prolongación del espacio vital (lebensraum), como metáfora del sujeto, el espacio como huella que dejamos sobre las huellas de la tierra. El espacio como formador y contenedor de una mentalidad, de una ideología, de una cultura, de una identidad, una estética y/o sensibilidad.³

Esa subjetividad debe ser tomada en cuenta a la hora de pensar nuestra situación planetaria, como lo plantea Ítalo Calvino (1989) en sus propuestas para el nuevo milenio, que llama la atención sobre qué lugar ocupa el sentido humano en la actualidad, para comprometer su estabilidad como especie y no como productor, se le da más importancia a lo industrial, que espiritual se construyen espacios para ser consumidos no para ser habitados, por ello no se dotan de valores humanos.

²Canclini, N. (1997). *imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos aires. P. 91

³Argüello, R. (2004). *ciudad gótica esperpéntica y mediática*. Bogotá: Ambrosía. p. 16 - 17

Esa saturación comercial hace que se deseen asuntos sobre los espacios habitados, deseos que usualmente vienen de medios de comunicación que pretenden específicamente, engendrar un sistema de consumo excesivo, que desembocará en un futuro en una degradación de los recursos con los que se cuenta para la supervivencia y la conservación del planeta; en otras palabras, los imaginarios son los responsables de transformar los espacios, movidos por una necesidad de consumo, requerida para el mantenimiento de un modelo económico que no se preocupa por el bienestar del planeta, que en términos de William Mora es una emergencia planetaria:

La situación de emergencia planetaria, generada por la actividad humana desde mediados de siglo XX, se ha manifestado en problemas ambientales (contaminación, agotamiento de recursos naturales, degradación de ecosistemas, pérdida de diversidad biológica y cultural); que tienen como causas evidentes el hiperconsumo, la explosión y transición demográfica, las inequidades y desequilibrios humanos, la actividad de las organizaciones mafiosas y la actividad especuladora de empresas transnacionales, y la urbanización creciente y desordenado.

Esto se muestra como un problema de orden social, pues afecta el estabilidad sobre el cual se puede articular un conglomerado humano, que requiere un sistema organizado, autosostenible y estable, como forma de conservación, no solo desde el ámbito de los recursos naturales, sino también en las normas mínimas de convivencia, la ritualización de prácticas, las formas de transmitir la tradición y de organización social; Caride y Meira, lo retoman en sus trabajos: “los problemas ambientales son eminentemente sociales, dados por la crítica relación entre sociedad y naturaleza”⁴; llaman la atención sobre el lo ambiental, como una cuestión de orden social que requiere no solo un tratamiento académico, sino además intervención política.

Para Ludwuing Bertalanffy(2006), hace un análisis de la sociedad que se convierta en una propuesta de intervención política, requiere que se genere una integración entre las

⁴Caride, J. A., & Meira, P. A. (2001). educación ambiental y desarrollo humano. Barcelona: Ariel. p. 97

diferentes ciencias sociales y naturales, que pueda brindar elementos para la comprensión de aspectos no físicos del conocimiento científico, sobre todo en las ciencias sociales, que se permita tener principios unificadores entre todas las ciencias que intervienen en el objeto de estudio así abarcar las cuestiones humanas científicamente, sin que se caiga en simples especulaciones, sobre lo problemático, específicamente en su relación con el medio ambiente.⁵

la intervención social inicia con el ejercicio investigativo, un trabajo de indagación que vinculó varios estamentos del campo educativo, social y político, con alto nivel académico que permita la construcción de trabajos en Educación Ambiental, que ayuden al cambio de mentalidad de los sujetos sociales, pues “La Educación Ambiental se constituye en algo fundamental, orientado a la búsqueda de caminos alternativos que posibiliten la construcción de una sociedad diferente, justa, participativa y diferente”⁶. Durante los procesos civilizatorios, ha sido evidente que toda práctica se valida con el tiempo, se ha logrado establecer gracias a los hábitos que se consolidan en los contextos particulares, y aportan a reconocer históricamente lo que se es, que cuando se incluye en la memoria colectiva, genera modelos de formación, también cambiantes, por eso no existen ni modelos pedagógicos estables, ni educación unificada.

LA FAMILIA: TERRITORIO HUMANO PARA EL CAMBIO

La educación carece de efectividad, si no se tiene en cuenta uno de los pilares de la civilización occidental: la familia, pues es en ella se reproducen, refuerzan o malogran, comportamientos sociales de los sujetos que la conforman ella que ha sido un constructo humano, ha sido el sistema social básico a través del cual se transmite de generación en generación, la información y los saberes primordiales para el sostenimiento de una sociedad, y si bien nunca se ha conservado el mismo modelo de familia, si ha sido en sus

⁵Betanlanffy, L. (2006). Teoría general de sistemas para el desarrollo. México: Fondo de cultura económica.

⁶Priotto, G., & García, D. (2009). Educación ambiental: aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la educación ambiental. Buenos Aires: Secretaría de medio ambiente y desarrollo sustentable. p.

diferentes tipologías y contextos, el sistema en el que se sigue apoyando todo ejercicio político, social y cultural; Alvarez y Berastegui, reconocen en ello que:

A la familia se le reconocen una serie de funciones que son imprescindibles para el desarrollo social. Estas funciones son básicas e inherentes a la misma, de modo que cuando por circunstancias variadas la familia no existe, se intenta suplantar por mecanismos que intentan imitar su funcionamiento y los fallos en estos mecanismos se ha probado que pueden producir fallos en el desarrollo equilibrado de la personalidad del individuo, con posibles a su vez, repercusiones sociales.⁷

Es vital el reconocimiento del lugar de la familia en la sociedad, cuando se quiere ser efectivo en Educación Ambiental y la conciencia planetaria, pues sin ella, no puede establecer una práctica educativa efectiva, todos los ejercicios estatales serán en vano, si no existen espacios para reforzar la información institucional y se convierta en hábito, en práctica constante, generando cultura y conciencia ambiental. Pero no se puede olvidar que esta estructura familiar no es igual en todos los contextos sociales, existen muchos modelos de familia, cada estructura social crea la que necesita, pero se espera desde el ámbito pedagógico y educativo, se mantenga un ideal de familia que socialice y moldee el carácter de los individuos, uno que desde sus prácticas de crianza efectúe un proceso de transmisión de valores vitales a la hora de habitar el mundo, como lo plantea Robles y Di Leso,

El ideal de familia -construido no sólo a partir de la intervención efectiva de los padres sobre el sujeto, sino también desde las instancias educativas y las organizaciones comunitarias que participan en ese proceso- tiende a silenciar y sancionar algunos de los aspectos que hacen de las familias instituciones transformadoras del sujeto y del contexto en el que aquél se conduce.⁸

⁷Alvarez, M., & Berastegui, A. (2006). Educación y familia: la educación familiar en un mundo de cambio. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. p. 82

⁸Robles, C., & Di Leso, L. (2012). El concepto de familia y la formación académica en el trabajo social. Debate Público, 43-53. p. 47

Las funciones formativas al interior de la familia, se llevan a cabo por subsistemas (conyugal, parental y fraterno) en forma diferenciada en cada contexto; por ejemplo: el subsistema que comprende al padre y madre tiene como funciones particulares, la alimentación, educación, protección, promoción de reglas de convivencia y funcionamiento familiar, en contextos tradicionales occidentales, pero pueden cambiar en otras partes del mundo o inclusive en contextos más reducidos de occidente; estas funciones deben ser llevadas a cabo por los la parte de la familia que le corresponde, función que se ha aprendido por las prácticas de crianza definen los patrones de comportamiento funcional.

El desarrollo de la familia dentro de una sociedad, se convierte en una pieza solida de cómo funciona el mundo, en ella se establecen los comportamientos ciudadanos que garantizan un adecuado desarrollo de las posibilidades humanas, es un órgano en constante cambio, según las exigencias adaptativas del macrosistema. Las estructuras familiares, se mantienen por la aceptación que tienen todos los miembros de ella, muestran una comprensión existente entre sus miembros y los prejuicios anudados al sistema familiar, situaciones que de manera positiva o negativa se verán reflejados en la sociedad y por lo tanto en las prácticas que se tienen con el medio ambiente, un enfoque para estudiar la familia desde esta posición, analiza cuáles de esos prejuicios o beneficios del comportamiento familiar, son de trascendencia en los procesos formativos tanto de la escuela como de las prácticas cotidianas.

Se enfatiza mucho sobre de la familia, pues sin importar su estructura particular, es la encargada de transmitir a sus miembros los valores sobre el medio ambiente, su protección y conservación. Pero la imagen que toda la familia, es el fruto de lo que cada uno de sus miembros es desde sus propias prácticas de crianza que a su vez son fruto de otras, en una cadena histórica que ha venido reproduciendo comportamientos. Esto incide en que se puedan generar cambios, realizando procesos de educación que hagan que la familia construya una idea de sí misma diferente y de ahí nuevas prácticas de crianza que revitalicen también las prácticas sociales y, con el transcurso del tiempo, ayuda a la construcción de una realidad que sirva para reforzar esta estructura social que pueda auto protegerse y renovarse.

La idea anterior de familia, como estructura formadora de sujetos sociales que se auto gestiona y reinventa, es vital para que la educación ambiental encuentre una oportunidad de generar conciencia colectiva sobre los daños que se hacen al ambiente, las repercusiones sobre la vida, las expectativas de sostenibilidad, los efectos del consumismo excesivo y la industrialización desmedida al servicio del capitalismo, en las prácticas cotidianas del hogar, el discurso de los padres, las acciones de los miembros de la familia, permisibilidades y el consumo de televisión, en la forma de proveer la casa, organizarla, asearla y distribuir los espacios, en todo eso se encuentra la educación de la familia, y sus aportes a la Educación, siempre y cuando estén acordes a comportamientos adecuados en el trato con los recursos y la conservación del ambiente.

El cambio desde la familia es posible, porque es un sistema dentro del gran sistema, sus cambios alteran todo lo que la rodea; para Emilio Latorre (1996) los sistemas (como la familia) pueden desarrollarse gracias a unas condiciones que generan su surgimiento y su acción; En primer lugar, la fuerza inicial que provee los sistemas de una materia prima, de unos elementos primarios con los que opera; en segundo lugar, la obtención de un producto o el alcance de un fin establecido al interior del sistema, para el cual fue creado el sistema; en tercer lugar, un momento para el procesamiento; ningún sistema puede subsistir si no tiene momentos para procesar lo producido, analizar el logro de su fin; esto lo lleva a un momento de retroalimentación. Estas condiciones son posibles si se tiene un ambiente propicio, un medio adecuado para que los elementos constitutivos del sistema puedan desarrollar sus funciones, ahí es donde está el espacio de acción de la familia, es ese el territorio de cambio y su aporte a mejoramiento del Medio Ambiente.⁹

ANTECEDENTES TEORICOS DEL ASUNTO AMBIENTAL

Las reflexiones sobre los asuntos ambientales son relativamente nuevas, aunque cuenta con unos antecedentes importantes que han llamado la atención sobre el temas de deberes sobre

⁹Latorre, E. (1996). Teoría general de sistemas. Cali: Universidad del Valle.

el Medio Ambiente y sus impactos en la vida humana, más allá de las repercusiones industriales y económicas, cercanas a lo humano y lo vital, temas que se han fundado desde la unión de trabajos intelectuales y estatales para unificar no solo ideas entorno al planeta, sino también conceptos académicos, afincados en entornos científicos, esfuerzos que se han visto reflejados en documentos mundiales como el Informe de “Brundtland”, que en 1987 apoyado por las Naciones Unidas, en su comisión mundial sobre medio ambiente y desarrollo, plantea la situación planetaria frente al desgaste excesivo de sus recursos.

Dentro de los trabajos más significativos está el de Enrique Leff (2007), que en sus propuestas teóricas, está la reconstrucción histórica y académicamente de las realidades ambientales, sobre las que hay que trabajar; poniendo en el escenario los asuntos que han configurado las nuevas realidades planetarias, desde una perspectiva que incluye todos los temas relacionados con el hombre. Llama la atención en asuntos políticos y económicos “la problemática ambiental surge en las últimas décadas del siglo como el signo más elocuente de la crisis de la racionalidad económica que ha conducido el proceso de la modernización”¹⁰, esta modernización que no ha sido clarificada ampliamente, pues la noción de modernidad se ha desconfigurado en avances tecnológicos, que borran al hombre, en amplios descubrimientos científicos, que otorgando beneficios a las multinacionales, en estructuras económicas que desestabilizan las prácticas sociales.

Desde la mirada histórica Leff llama la atención sobre el deterioro de los recursos, la globalización de ideologías colonizadoras y juegos de poder, que tratan de invadir constantemente los espacios que todos necesitan, (geográficos, sociales, familiares, económicos) para esclavizar económica, política o ideológicamente, o manipulando mediáticamente los asuntos públicos para favorecer sus situaciones comerciales, sin importar las consecuencias en el planeta. Este autor también comprende y hace notar las estrategias con las que los discursos capitalistas que se tejen sobre el desarrollo sostenible, se apoderan no solo de recursos físicos, sino también ideológicos, permeando de esta

¹⁰Leff, E. (2007). SABER AMBIENTAL. SUSTENTABILIDAD RACIONALIDAD COMPLEJIDAD PODER. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. p. 45

manera asuntos que antes no se hubieran pensado; y lo demuestra muestra cuando reconoce que:

Las estrategias de apropiación de los recursos naturales en el proceso de globalización económica han transferido así sus efectos al campo teórico e ideológico. El ambiente fue quedando atrapado en las mallas del poder del discurso del crecimiento sostenible.¹¹

Edgar Moran (1999), como uno de los intelectuales más importante del siglo XX, ha realizado aportes significativos a la reflexión sobre la situación humana contemporánea, las nuevas esclavitudes, la falta de identidad con el planeta, la ceguera con la que vivimos, por cuestiones que priman lo científico, olvidando aspectos vitales de lo humano, pensamientos que han sido consignados en obras como “los siete saberes para la educación del futuro” en donde define la identidad planetaria como: “La conciencia ecológica, es decir, la conciencia de habitar con todos los seres mortales una misma esfera viviente (biósfera); reconocer nuestro lazo consustancial con la biósfera nos conduce a abandonar el sueño prometeico del dominio del universo para alimentar la aspiración a la convivencia sobre la Tierra”¹², esa conciencia a la que invita Moran, es un conocimiento y reconocimiento de lo vital que nos rodea, de los elementos vivos que hacen parte de nuestro universo cercano, que más allá de pertenecernos, nos vincula a un sistema vital que requiere de todos sus elementos.

Estos autores, y sus trabajos académicos, junto al esfuerzo de las Naciones Unidas, hacen visible todo un panorama que se había estado padeciendo individualmente por cada comunidad, pero que no había sido socializado por todos, no se identificaba como un fenómeno mundial, solo existían pequeños intentos de inconformidad frente al uso desmesurado de los recursos naturales por parte de las industrias, es solo después de salir a la luz trabajos serios sobre el tema, que se reconoce que el problema conlleva no solo asuntos de desgaste de recursos, sino también cambios fuertes en los sistemas sociales y

¹¹ Ibid. p. 57

¹² Moran, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paris: Unesco.

culturales, desaparición de prácticas agrícolas amigables con el planeta, comunidades primitivas, medicinas tradicionales con alto grado de saber curativo, prácticas culturales que sostenían socialmente grupos humanos, asuntos cruciales a la hora de mirar lo humano, se veían ante el desafío de encontrar forma de o desaparecer, cuestión que requería una toma de posición política. Ante esta situación Faladori y Pierri plantean que:

La preocupación por el cambio climático, también constituye una dimensión apropiada para la globalización política. Por primera vez en la historia, la humanidad es colocada frente a retos de escala planetaria. El clima afecta prácticamente cualquier actividad productiva así como la vida cotidiana y salud de la población mundial y los demás seres vivos, al mismo tiempo que cualquier actividad tiene consecuencias climáticas.¹³

Este acto político, de tomar una conciencia sobre lo que nos pasa en el planeta, moviliza asuntos sociales que antes no eran de importancia común, y obliga a la administración pública, a pensar la forma de enfrentar los problemas ambientales, comprendiendo que lo político, es un habitar la polis, con correspondencia a su articulación, es decir un acto político es una acción sobre los espacios politizados, comunes, o para decirlo de otra manera, que un ser político es aquel que se comporta conscientemente dentro de la ciudad que habita y construye y destruye con sus actos, por lo tanto cuando se habla, de los actos políticos administrativos, se debe hablar es de políticas públicas, actos comunes para la administración de todos, pero sobre todo, de los problemas y necesidades de todos, toma de decisiones vinculantes, que tratan de curar el malestar causado en una sociedad, reivindicar unos derechos perdidos por excesos de unos pocos, actos que demuestren que existe capacidad para superar problemas globalizados, como lo muestra José Luis vega,

El malestar social causado por la incapacidad manifiesta de superar los fenómenos de pobreza y marginación social en extensas áreas del planeta, el rumbo que tomaba la globalización y el deterioro del Medio Ambiente, movió

¹³Faladori, G., & Pierri, N. (2005). ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable. Uruguay: Trabajo y Capital. Mexico: Porrúa. p. 26

a las instituciones públicas supranacionales a convocar a foros de debate en los que se propusieron programas y se enunciaron principios para enfrentar los problemas.¹⁴

Ahora no solo se debe identificar el daño que se le hace al planeta, se debe además enfrentar las causas, pensándolas histórica y académicamente, encontrando de la mano de las ciencias humanas, respuestas a los interrogantes que antes solo tenían los dueños de los discursos dominantes, para generar una intervención, supranacional, que construya propuestas educativas, económicas y sociales que establezca la situación planetaria, reconociendo cada uno de sus actores, dentro de ellos el estado, la escuela y la familia, elementos que se han configurado históricamente, como construcciones humanas, fruto de una verdadera civilidad, herramientas para el mantenimiento y transmisión de los saberes humanos, cada uno de ellos con unas funciones bien particulares, pero que en su conexión fundamentan todo accionar de lo humano en el mundo, manejarlos pues es tener el control sobre las decisiones de todo, si se hace con ética planetaria, genera procesos de cambio, de lo contrario se continúa con una destrucción de todo lo que conforma la vida en el planeta.

Una de las alternativas para crear esas estrategias de reivindicación, toma de conciencia e intervención, es comprender la civilidad no como la lejanía del acampo y la inmersión en la civitas en la ciudad, sino como el proceso de acceso a las normatividades de convivencia mínimas para poder vivir con otros y en comunión con los ambientes, cuando no ha estado solo en manos de los poderosos, la educación, y para este caso la Educación Ambiental, con la que los sujetos sociales pueden acceder no solo a información sobre el medio en el que viven, sino que con propio accionar frente al planeta pueden cambiarlo. José Antonio Caride, propone que,

La crisis ecológica, la complejidad de sus realidades y de los saberes que de ellas se ocupan, junto con la necesidad de buscar alternativas justas y

¹⁴Vega, J. L. (2010). responsabilidad social y los principios del desarrollo sostenible como fundamentos teóricos de la información social de la empresa. Madrid: ESIC. p. 73

duraderas a los problemas ambientales, figuran entre los principales tópicos que movilizan la investigación en Educación Ambiental.¹⁵

Esa Educación Ambiental genera espacios de reivindicación social, de crisis en los juegos de dominación, conciencia social, ejercicio político, identidad terrenal y uso adecuado de los recursos, que hacen dar cuenta, que los procesos civilizatorios humanos, han sido muchas veces, manipulación de poder económico sin límites, y no cambios fuertes de construcción normativa para la convivencia, juegos que en su deseo de colonización y explotación, no han tenido en cuenta las crisis que generan cuando truncan el normal desarrollo del medio que intervienen, ni el contexto cultural y social que alteran, el elemento identitario humano, en términos de Moura Carvalho:

El elemento identitario en las reivindicaciones de la *supervivencia*. Esta noción surge de la denominada crisis de civilización, manifiesta en una amplia gama de crisis tales como, crisis de la modernidad, crisis de racionalidad, crisis ecológica. Producto de una *conciencia de los límites civilizatorios* y esto constituye el denominador cultural común de estos movimientos y que ello es una novedad sustancial.¹⁶

Todas las reivindicaciones se dan dentro de un espacio, sobre todo en los construidos, comunes y vitales, que como lo muestra Rafael Rueda, “El espacio entonces, es entendido en principio como la totalidad socioeconómica que identifica y define una formación social determinada, como la nuestra. Este espacio es el que soporta la existencia material de las relaciones sociales y económicas”¹⁷. El Trabajo ambiental intenta abarcar la totalidad de las practicas humanas, no solo aquellas que tengan que ver directamente con los aspectos biológicos, sino además aquellos de carácter simbólico, como las emociones y relaciones humanas que intervienen directamente en los cambios del sistema social, alterando además

¹⁵Caride, J. A. (2008). La educación ambiental en la investigación educativa: Realidades y desafíos del futuro. Revista cuantifica galego - lusófona de educación ambiental, 33 -55.

¹⁶Moura Carvalho, L. (2001). Una investigación ecológica. Narrativas y trayectorias de la educación ambiental en Brasil. Porto alegre: Universidad UFRGS. p. 102

¹⁷Rueda, R. (1993). los espacios públicos como solución ambiental urbana. medio ambiente y espacio urbano (págs. 70-80). Medellín: Alcaldía de Medellín. p. 73

las prácticas de las ciencias que se preocupan por especificidades como la economía, la política o la industria. El trabajo académico, como la familia, la escuela o el estado, es un espacio, que trata de abarcar muchos aspectos humanos, con unas limitaciones específicas como lo identifica Franklin Córdoba ,

Por ciencias ambientales se entiende el conjunto de áreas del saber que contribuyen al conocimiento de la naturaleza, mediante el análisis, interpretación y explicación, tanto de los fenómenos, como de los procesos naturales, entre las cuales se menciona la ecología, la biología, las matemáticas, las humanidades y los idiomas¹⁸.

Estas ciencias ambientales que menciona Córdoba, ayudan a la Educación Ambiental, en la medida que permiten crear una mirada a sí mismo, esto quiere decir, de saber que se es, en dónde se está y cuáles son nuestras posibilidades, crear una imagen de sí mismo ayuda a generar una identidad planetaria, que facilita a la escuela el proceso de adquisición de valores sobre el territorio que construimos y que habitamos, son ciencias que ratifican un lugar que simbolizamos, en términos de Catalán y Catany

Tener una imagen de sí mismo significa, como ya se ha indicado, formarse una imagen a través de unas determinadas relaciones con el mundo y con los demás. Y esto solamente es posible si en el proceso de enseñanza aprendizaje se tiene en cuenta los intereses y motivaciones de cada uno¹⁹

Esos espacios simbolizados, (la familia, la pareja, el patio de la escuela, el hogar) hechos identidad, ayudan al sujeto humano a reconocer cuán dependientes se está del sistema de mundo, pero sobre todo de que tiene el dominio del medio natural, en palabras de Benedicto Antón.

¹⁸Córdoba, F. (1998). Fundamentos pedagógicos para la Educación ambiental. Montería: Universidad de Córdoba. p. 27

¹⁹Catalán, A., & Catany, M. (1996). educación Ambiental en la enseñanza secundaria. Madrid: Miraguano. p. 104

En definitiva, el ser humano depende íntegramente del medio natural, por tanto, todas nuestras actuaciones han de desarrollarse plenamente de acuerdo con el equilibrio natural de todos los seres vivos²⁰.

Se espera encontrar el equilibrio en todas las acciones, inclusive en aquellas a las que al parecer ya no podemos dar marcha atrás, como las industrias, las cuales requieren ser racionalizadas, humanizadas en el sentido de volverlas s con el ambiente. Pensar en empresas o industrias ecoeficientes, como lo dice Santiago Vilanova,

Las empresas ecoeficientes deben concebir, desarrollar y explotar instalaciones o llevar a cabo actividades, tomando en consideración la utilización eficaz de la energía y de los materiales, el empleo duradero de los recursos renovables, la reducción al mínimo del impacto negativo sobre el entorno y de la producción de residuos, así como la eliminación segura y responsable de los mismos²¹.

Pensar las industrias de esta manera, propone un nuevo reto, identificar el atraso tecnológico, frente al de la naturaleza, es decir, se avanza en máquinas que usamos para mejorar nuestra vida pero deterioramos el medio con que las construimos, eso no pasa en la naturaleza, que en sus tecnologías, respeta todas las partes de su sistema, en otras palabras adquirimos la capacidad de tecnificar nuestras prácticas de vida, pero no conservamos lo que nos brinda a posibilidad de tecnificarnos, mientras que la naturaleza carece de este problema, en palabras de Manuel Ludevid:

Podríamos hablar de un cierto atraso de nuestra tecnología respecto a las de la naturaleza. Comprenderemos además, el enorme desafío que tiene ante sí la tecnología humana para contribuir a resolver los principales impactos

²⁰Catalán, A., & Catany, M. (1996). educación Ambiental en la enseñanza secundaria. Madrid: Miraguano. p. 31

²¹Vilanova, S. (1994). Empresarios verdes para un planeta azul. Barcelona: Blume. p. 59

negativos de las actividades de la humanidad en relación con el Medio Ambiente global²².

Atrás que hace olvidar la tecnología en el hogar y sus repercusiones, “A la mayoría les gusta pensar en las casas como un refugio seguro. Una vez en su interior, se espera sentir a salvo de los problemas ambientales que acosan al planeta y de la contaminación que invade el entorno. Pero esto no suele cumplirse. Lejos de ser refugios seguros, las casas pueden contribuir bastante al problema general”²³.

Esa inseguridad no es un producto del atraso humano, sino del mal manejo de la tecnología y de los avances en la transformación de los recursos, un desconocimiento de la verdadera utilidad del medio y de lo que se debe hacer junto a él, y no con él, pues se ha olvidado que no pertenece al género humano, que solo es parte del todo, no es dueño de los recursos, el hombre mismo hace parte de los recursos del sistema, no se ha dado cuenta del valor real y simbólico del ambiente, sino es por la utilidad que da, Livio Melina dice: lo reconoce, “la cuestión del valor simbólico del ambiente es, evidentemente, reducible a su sentido para el hombre; implica, en cambio, la cuestión del sentido como tal, y por eso de la verdad”²⁴.

La búsqueda constante de la utilidad del medio ambiente, ha generado desplazamientos urbanos, rurales y entre territorios, despoblando unos espacios, y sobrepoblando otros, con los respectivos problemas que atañe, como: el agotamiento de los recursos en unos casos y la falta de producción alimenticia en otros, Naciones Unidas ha llamado la atención sobre el asunto, haciendo visible las dificultades para que se actúe

Los problemas de población se relacionan también con cuestiones de equilibrio: A medida que los países se industrializan hay menos habitantes en

²²Ludevid, M. (1998). el cambio global en el medio ambiente: introducción a sus causas humanas. México: Alfaguara. p. 153

²³Kruger, A. (1992). Ecohogar: una guía práctica de la A a la Z para tener un hogar ecológico saludable. Barcelona: Oasis. p. 5

²⁴Melina, L. (2001). El actuar Moral del hombre. Valencia: Edicep. p. 285

el campo, es decir, sobre una gran superficie, y más habitantes en la ciudad, es decir en una superficie más limitada²⁵.

Se evidencia así, la importancia de toma de decisiones políticas que cambien los aspectos fundamentales de las prácticas humanas, en términos de Bruce Mitchell:

La complejidad de la Gestión Ambiental exige tomar decisiones con alto grado de incertidumbre. El conocimiento de los sistemas biofísicos, de las sociedades humanas, o de las interacciones ente los sistemas naturales y sociales, es a menudo incompleto a lo que se una la conciencia de que las condiciones y circunstancias en el futuro serán distintas a las actuales²⁶.

En conclusión, todos los estudios que se han hecho sobre el medio ambiente, han llegado a puntos comunes, entre ellos, la toma de conciencia, el reconocimiento de sí mismo dentro del sistema de mundo, el compromiso con no dejar agotar los recursos naturales, la responsabilidad de las empresas y el deber de la educación por el cambio, especialmente la que ofrece la familia; pero innegablemente, ninguna de estas conclusiones puede hacerse visible y efectiva si no se cuenta con el apoyo y participación de la ciudadanía, Guillermo Michel dice:

El esfuerzo de un gobierno o de cualquier otra institución que no cuente con el respaldo del pueblo, organizado de manera adecuada, será un esfuerzo de recursos limitados y desde luego inferiores a los que se puede aspirar con un respaldo popular, funcional y concreto²⁷.

UNIMINUTO Y SU COMPROMISO CON EL CAMBIO

²⁵Naciones Unidas. (1979). Los trabajadores y medio ambiente. Suiza: Naciones unidas. p. 52

²⁶Mitchell, B. (1997). la gestión de los recursos y del medio ambiente. México: Mundi prensa. p. 35

²⁷Michel, G. (1975). Ecología de la organización. México: Trillas. p. 121

El compromiso de la Universidad Minuto de Dios, es brindar la posibilidad de entregar a las comunidades con las que trabaja, un encuentro con lo universal, con los problemas globales, ampliando la mirada de lo local a lo macro, entendiendo que los problemas humanos contemporáneos se atacan desde la educación del individuo, situaciones como la pobreza, la violencia y las desigualdades, se acrecientan o disminuyen en la medida en que se confrontan desde el pensamiento global.

La Universidad Uniminuto en su filosofía, procura la conciencia sobre situaciones que afectan los aspectos humanos y lo hace desde sus propuestas académicas, en las que reconoce el crecimiento de las ciudades y las condiciones de conflictos sociales, que aumentan en esa situación, llevando a la conformación de grupos que se desplazan, no sólo de las áreas rurales a las urbanas, sino de éstas a otros sectores, creando y fortaleciendo los llamados “cinturones de miseria”, habitados por un alto índice de la población que viven condiciones muy lejanas del “deber ser”, para tener alternativas mínimas de desarrollo vital. Dichos desplazamientos, generan cambios en el tradicional “modus vivendi” de las familia y de cada miembro como tal; se transforma la situación económica, los roles en tanto que si el padre era el único proveedor económico, ahora los hijos menores de edad deben trabajar para aportar al sustento. Las nuevas costumbres y valores que deben enfrentar en contextos ajenos: desarraigo, que tiene una trascendencia traumática inicialmente, mientras se da una acomodación de las personas a la nueva vida.

El compromiso con la comunidad, **acortar** las diferencias que se generan en estas condiciones, tratando que desde la formación de los individuos, y el cambio de las costumbres, se encuentren esperanza de vida y posibilidades laborales, que entreguen nuevas oportunidades socioeconómicas, que saquen de la miseria y marginación a grupos como las minorías étnicas, poblaciones negras, entre otros. Si no se dan las condiciones mínimas, se crean sociedades fracturadas, con severas prácticas de exclusión, tensiones sociales conducentes al caos. La falta de los mínimos vitales los discursos institucionales que proclaman igualdad, equidad y derechos en general, supuestamente accesibles a todas las esferas de la población, reiteran la tendencia de pauperización y exclusión de la mayoría de la población.

La Universidad Minuto de Dios, es compatible con la posición de María Teresa Luna(2000), quien ve que la situación Colombiana es cada vez más compleja para dichos sectores, la inequidad se nota en la posibilidad de acceder al trabajo, en la manera como son distribuidos los ingresos, las alternativas educativas, en salud, y muchos más para los sujetos de estratos sociales bajos con dificultades para conformar una familia realmente estable, sólida y con todas las posibilidades para que sus miembros se desarrollen en las diversas dimensiones o esferas desde una perspectiva del desarrollo humano; es decir, que cada uno tenga acceso a los factores para que una persona cubra sus demandas biológicas, psicológicas, espirituales, afectivas, entre otras.²⁸

Todas estas estados problemáticos son abordadas en la Universidad Uniminuto en sus programas, al ser cuestiones vitales para la conformación de una sociedad justa, equitativa, en comunión con el medio ambiente, generando sistemas de vida con auto trascendencia, basados en la familia como base en la formación de sujetos con la capacidad de ser críticos, todo esto acorde a lo principios institucionales, especialmente referentes a el desarrollo humano y el desarrollo sostenible. Se preocupa por la construcción y transformación de ambientes significativos para la formación, no solo de sujetos con conocimientos operativos, sino también de contenidos espirituales, posibilitadores de cambios positivos en lo cultural, social y en sí mismo, en términos de Priotto y García es la comprensión del ambiente como un sistema dinámico y complejo resultante de la interacción entre los sistemas socioculturales y los ecosistemas.²⁹

La apuesta de Uniminuto, es un intento por una revolución que incentivar el cambio desde la promoción de lo que pueden hacer las comunidades con la fuerza de su contesto, un esfuerzo como los propuestos por Kennet y Gergen (1996), afirman que la fuerza de esta revolución teórica está dada por los elementos teóricos nuevos incorporados y sus verificaciones. La comprobación a la que se somete esta teoría se basa en la metáfora del

²⁸Luna, M. T. (2006). la intimidad y la experiencia de lo público. Manizales: Universidad Nacional.

²⁹Priotto, G., & Garcia, D. (2009). Educación ambiental: aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la educación ambiental. Buenos Aires: Secretaria de medio ambiente y desarrollo sustentable.

ordenador, es decir, que se hace un símil entre el funcionamiento del cerebro humano y los procesos del primer ordenador (el computador) creado por el hombre.³⁰

Esta idea, se refuerza con los planteamientos de García y Gallopin que al tratar temas sobre los ambientes, tienen en cuenta que quienes los habitan son seres cambiantes, por lo tanto, en la construcción e intervención de esos ambientes hay tener presente los asuntos particulares de su renovación, “todos los sistemas vivos son cambiantes y lo fundamental no es eliminar los cambios sino evitar la destrucción de las fuentes de renovación” (Gallopin, 2003), un sistema, es un entramado de elementos que hacen funcionar el todo, por lo tanto, alterar una de sus partes es dañar el funcionamiento del sistema, pero también cambiar positivamente uno de sus componentes es mejorar el completo funcionamiento mejorando las posibilidades de auto renovación es sembrar en el sistema regeneración.

La Universidad Minuto de Dios en sus acciones educativas, refuerza constantemente estos ideales, generando espacios para la toma de conciencia, desde la comunicación efectiva entre los productos investigativos, que tienen como cimiento lo humano, dentro de ellos los elementos de la Educación Ambiental, para estar acorde a las demandas del mundo actual, como lo recomienda González Gaudiano (1988)

Se observa un creciente consenso acerca de que a partir de la Educación Ambiental, es posible tomar conciencia de la urgente necesidad de transformar la cultura y los estilos de vida que resultan insostenibles ambientalmente y socialmente injustos, si un espacio académico impulsa este tipo de reflexiones y construcciones, se están también sembrando semillas de regeneración del sistema.³¹

El impulso de estas apuestas académicas, es a la vez un proyecto de cultura ambiental y de apropiación de los espacios humanos, entendiendo cultura como la habituación de prácticas que mejoran la situación planetaria; Para Bronislaw Malinowski (1984), como para

³⁰Gergen, K. (2006). El yo saturado:dilemas de identidad en el mundo. Barcelona: Paidós.

³¹Goanzalez Gaudiano, E. (1988). centro y periferia de educación ambiental. México: Mundi prensa. p. 67

Uniminuto, la cultura es un todo funcional al servicio de las necesidades humanas. Cada necesidad suscita un tipo de respuesta cultural a fin de satisfacerla, las necesidades son universales, como igualmente lo son las respuestas culturales.³²

El desarrollo humano pues, para la Universidad Uniminuto, se genera en la cultura, en el uso continuo de prácticas ciudadanas que cambian los ambientes de manera positiva, es un principio que cultiva en el auto reconocimiento, como seres pertenecientes a un sistema artificial que él mismo transforma para su beneficio o para, está en sus manos la responsabilidad de auto regenerarse, “Es la sociedad la que debe autoregenerarse y llevar a cabo en sí misma los cambios necesarios hasta adecuarse a vivir en sintonía con el medio, unificando en sus actuaciones los conceptos de economía y ecología”³³, la potencialización constante de lo humano, un hacerse así mismo, no en asuntos ególatras que deterioran la imagen de lo humano, por cuestiones comerciales o identitarias, sino un cultivarse en prácticas éticas, sobre si, el medio y los demás.

En lo correspondiente al desarrollo social sostenible, la Universidad ve la sociedad como un cuerpo pensante que se puede regenerar así mismo, es decir, ve la cuestión de lo social, como un elemento que también es capaz de identificarse así mismo, como lo hacen los sujetos que la conforman, un cuerpo vital que se renueva sin comprometer los recursos que requiere a futuro, se sostiene, porque sabe la importancia de todo lo que la conforma, y que es base para sostenerse, como: su historia, sus diferencias étnicas, generacionales, hábitos sociales y culturales, prácticas educativas, situación que procura condiciones más justas, pues se reconoce en sus faltas también y sabe que no es un asunto de corto plazo, por ello es constante en su auto revisión; para la Universidad, ese desarrollo social sostenible, es semejante a la propuesta de González Gaudano (1997),

El **D**esarrollo **S**ustentable es una propuesta inacabada, no constituye un modelo ni mucho menos un paradigma como ha llegado a plantearse. Se trata de un enfoque que ofrece algunas posibilidades para activar discusiones sobre

³²Malinowsky, B. (1984). Una teoría científica de la cultura. Madrid: Sarpe.

³³ Goldsmith, E., Allen, R., Allaby, M., & Davoll, J. (1972). Manifiesto por la subsistencia. Madrid: Alianza.

viejos problemas no resueltos y que nos permite avanzar en el esclarecimiento de elementos estratégicos para reforzar la transición hacia condiciones globales más justas. Ello no es un problema de corto plazo³⁴.

Una forma de evidenciarlo, es la caracterización que hace la universidad en sus discursos académicos, contruidos con base en serías reflexiones contextuales, vinculantes, sobre todo desde las expectativas del Trabajo Social, como se puede acuñar desde los planteamientos de Santos, “El objetivo particular es caracterizar los discursos y las prácticas de diferentes actores en relación con las recientes modificaciones en la estructura agraria y el acceso a los recursos naturales”³⁵, comprender un discurso, es darle un lugar en los ejercicio universitarios, en los espacios de formación constante y por lo tanto en todos los aspectos de la vida humana, pues es la universidad el lugar donde se fecundan las practicas humanas que se revertirán en hábitos y de ahí en cambios sociales que estabilicen los daños que se han dado en los espacios humanos, particularmente en el medio ambiente.

El Trabajo Social, desde la universidad, se ancla a la idea de ecopedagogía, en el sentido de encontrar la conexión entre los ambientes y lo humano, reflexionando desde acciones pedagógicas, es decir genera intervenciones sociales, basadas en actos educativos e investigativos contextuales entre el hombre, sus ambientes y los criterios con los que se relaciona, en palabras de Tréllez Solís

La llamada ecopedagogía se presenta como una alternativa dinámica, creadora y relacional en su aproximación a la educación ambiental, para proponerle elementos de trabajo tales como el pensamiento crítico, la visión holística, y la integración de conocimientos, y culturas entre otros.³⁶

³⁴Gonzalez Gaudiano, E. (1997). Educación Ambiental: Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi. Tlaplan: sistema tecnico de edición S.A. p. 45

³⁵Santos, C. (2011). ¿qué protegen las areas protegidas? conservación, produccion estado y sociedad en la implementacion del sistema nacional de areas protegidas. Montevideo: Trilce. p. 84

³⁶Tréllez Solís, E. (2006). Algunos elementos del proceso de construcción de la educación ambiental en América Latina. Revista Iberoamericana de educación, 69-81. p. 73

Cabe resaltar que para la Universidad todo asunto pedagógico, es una cuestión reflexiva, pues entiende la pedagogía, como esa parte de la educación que se encarga de pensar el qué y el por qué, para que se puedan establecer a futuro mecanismos didáctico de trasmisión, de ahí la importancia de la ecopedagogía, como espacio de reflexión contextual; desde las prácticas de clase hasta las intervenciones sociales, contienen un reflexión permanente por lo que se hace, con quién se hace y por qué, llevando toda intervención educativa, formativa y de atención, a ser una intervención con reflexión pedagógica, o sea con sentido transformador desde el contexto y las realidades de las comunidades que se atienden, transformando además a los individuos que la conforman, convirtiéndose en portadores de un saber pedagógico sobre el ambiente, la relación con el otro y su responsabilidad dentro de las competencias ciudadanas; todo eso a su vez es una acción resiente, pues de alguna manera ayuda a sanar las situaciones complicadas de su realidad social.

Para Arantza Pardo (2008), existen unas estrategias resilientes que facilitan la readecuación psicológica del individuo ante las dificultades; un aspecto fundamental es lograr que se asuma un sentido de la vida más propositivo; igualmente, que se dé la adquisición de recursos internos de carácter afectivo y comportamentales, así como otros recursos socioculturales³⁷.

Los trabajos académicos del Trabajo Social en Uniminuto, comprende los desafíos de hablar de desarrollo humano sostenible, al tener preséntelas dificultades para teorizar en ese aspecto, sobre todo para definirse conceptualmente, pero también para entender las posibilidades y ser propuesta académica que desea generar movimientos sociales cambiantes y reflexivos resilientes, amables con los espacios que crea y habita, como sociedad que respeta el medio ambiente, su humanidad y los sistemas con los que subsiste, sin comprometer su estabilidad a futuro; parafraseando A Cayuela y otros (2008)

³⁷Pardo, A. (2008). Legado transgeneracional y resiliencias: dos caras de la misma moneda. Tomado de <http://www.avntf-evntf.com/imagenes/biblioteca/Pardo,%20A.%20Tbjo.%203%C2%BA%20online%2008.pdf>

Uno de los mayores problemas que existen al hablar de desarrollo sostenible y que se ha de definir con mucho cuidado es de qué capacidades disponemos, sobre qué capital, y qué necesidades podemos satisfacer. Otro punto importante es el mismo concepto de desarrollo humano: ¿qué significa un desarrollo humano sostenible? Sería “ser más” en vez de “tener más”³⁸

De ahí que sea importante para el Trabajo Social la propuesta de Tréllez (2006), sobre las rutas de trabajo, sobre todo en educación ambiental, que para la universidad están conectadas con el Trabajo social,

En el actual decenio, todas las rutas hacia la sustentabilidad expresan con toda claridad que los procesos de educación ambiental deben estar firmemente ligados a la construcción de un futuro diferente, sostenible y armónico, dispuesto sobre bases éticas³⁹

Las bases éticas no están determinadas solamente por lo que se pueda proponer curricularmente en la educación ambiental, es un entramado de criterios y prácticas sobre el cultivo de si y la relación con el otro, son una propuestas de convivencia que se construye entre todos para no caer nuevamente en imposiciones teóricas que se implantan en todos, un deber ser de un poderoso y no un deber ser individual por el respeto que se le tienen a los demás. Tarazona (1999) recalca por ejemplo esto, la mirada a la pobreza es una condición en la cual una o más personas tienen un nivel de bienestar inferior al mínimo necesario para la sobrevivencia. Por ello el trabajo social en la Uniminuto se concentra en que los sujetos sociales, logren por auto gestión, el saber necesario para comprender su responsabilidad con la ecología, su sistema social y económico, para garantizar que a futuro no se comprometa sus sostenibilidad en todos los aspectos, como lo cuenta Martha Cordero, “Lograr que las mismas condiciones se mantengan a través del tiempo, y para esto, debe existir sostenibilidad ecológica, sostenibilidad social y sostenibilidad

³⁸Cayuela, D., Cervantes, G., Sabater, A., & Xercavins, J. (2005). Desarrollo sostenible. Barcelona: UPC. p. 37

³⁹Tréllez Solís, E. (2006). Algunos elementos del proceso de construcción de la educación ambiental en América Latina. Revista Iberoamericana de educación, 69-81. p. 73

económica”⁴⁰, lo humano prevalece en el discurso de la universidad Uniminuto, en la educación que hace trascendencia social, y una sociedad que se desarrolla con sostenibilidad.

CONCLUSIONES

La actividad de la Educación Ambiental, su vinculación con la familia, la responsabilidad ciudadana y la conexión con la Universidad Minuto de Dios, se evidencian un reconocimiento de los elementos que tienen que ver con el desarrollo humano y los aportes del Trabajo Social (reivindicar los derechos humanos, la dignidad, el respeto por el planeta, la conservación de los recursos) para incrementar el auto reconocimiento de las posibilidades humanas; vinculando la propuesta de la educación a la transformación de mentalidades que generan asertivos encuentros con el desarrollo social sostenible, con los trabajos de algunos académicos sobre desarrollo sostenible, relacionando los postulados al servicio del crecimiento de lo humano.

Sin embargo se conoce que la realidad humana, va más allá del deseo institucional desmesurado por el poder y el consumo que ha sumido a la humanidad en una sociedad devastado por el capitalismo y le deterioro del Medio Ambiente, como lo reconoce Gilles Lipovetsky (2003) que narra como la modernidad ha llevado a los sujetos a despojarse de toda pretensión colectiva y salvaguardarse en las practicas individuales, sumiéndolo en una soledad que destruye todo anhelo positivista de un buen futuro, perdiendo la fe en las practicas colectivas, damnificando por lo tanto al Medio Ambiente al ser el espacio sobre el cual se construye la vida⁴¹

A pesar de los esfuerzos que hace la academia por construir colectividad, sociedad y pensamiento comunitario, la contemporaneidad se caracteriza por la autoconciencia que ha sustituido a la conciencia de clase, una conciencia narcisista que substituye a la conciencia

⁴⁰Cordero, M. B. (2004). *Gestion Ambiental:camino al desarrollo sostenible*. San José: EUNED. p. 97

⁴¹Lipovetsky, G. (2003). *La era dela vacio*. Barcelona: Anagrama.

política, El amaestramiento social que ya no se realiza por imposición disciplinaria de las instituciones de control, sino por imágenes aumentadas que degeneran la realidad, en una alteración de ella que solo seduce al consumismo

El asunto de la educación hoy en día, se enfrenta a una sociedad ególatra que ha perdido la voluntad de reconstruirse, coincide con la era de la indiferencia pura, con la desaparición de los buenos objetivos y grandes empresas por las que la vida merece sacrificarse, es decir la existencia colectiva, la construcción democrática o con establecimientos de pactos; se tiene claridad sobre la problemática planetaria en el deterioro del ambiente, y se crean estrategias como las prácticas educativas y los cambios en los hábitos familiares, para salvar el planeta, pero en realidad solo son modas que tratan de hacer sentir bien las individualidades, aunque persiste la indiferencia total frente a lo que pasa.

Ahora lo vital es la intimidad, no el bienestar de todos, interesa lo que pasa en el interior de cada uno, y como construye sus intimas relaciones en diminutos grupos, el problema es que cuanto más íntima es la gente, más dolorosas se vuelven sus relaciones, convirtiéndose en seres apáticos y asociales, todo un reto para las instituciones educativas, que se quieren reencontrar con las esperanzas sociales, con los proyectos de las comunidades.

En esa intimidad de los individuos contemporáneos se entretajan relaciones que descomponen al narciso, pues en el encuentro con el otro, con otro narciso se crean unos imaginarios que pueden destruir la comodidad de sí mismo, se ve amenazado la estabilidad de sí, aparece otro que tiene unas características extrañas al funcionamiento individual, por ejemplo el imaginario sobre la mujer, que ha creado el cine, la música con sus videos y la televisión un ser insaciable y conflictivo.

Por eso es vital hoy en día, rescatar todo intento por de sacar al sujeto contemporáneo del , la educación, el arte y las nuevas forma de construir moral; reconocer imaginarios como la mujer, el hombre y el deber, es fresca en la forma de mirar los problemas y desafíos de la humanidad, que sigue en la búsqueda de un mejor habitar el mundo, pero se ha ido perdiendo por el exceso de consumo, de imagen y de objetos, pasando sin darse cuenta de

un modernismo que lo invitaba a la construcción colectiva de prácticas políticas democráticas, a una era de individualidades extremadamente narcisista, que solo buscan el placer y la autonomía moral, sin responsabilidad histórica.

Todo ello se ve reflejado en la producción social de estereotipos humorísticos que trivializan cualquier imagen trascendental, el sarcasmo y la reflexión se han cambiado por el chiste de mal gusto que pone en menor valía la imagen de cualquier otro que piense diferente, que plantee una estabilidad en las instituciones y los problemas ambientales no se escapan de ello, al estar inmersos en una sociedad que trivializa todo, cae también en una banalización de las prácticas ambientales.

Sociedad frívola que propone el buen trato y buen genio, en medio de una crisis social que no ve importante y que son masificadas en las redes sociales de manera vana, ridiculizando la posición del otro, solo por no ser igual, asunto que nos lleva finalmente a un nuevo tipo de violencias o desigualdades sociales

Estas violencias son las nuevas formas de establecer dominio sobre los demás, sobre sus recursos, mano de obra e intereses personales; hoy en día las masacres en la televisión, en el cine, desapariciones colectivas, violencias domésticas, en resumen aniquilamiento agresivo de todo aquello que se muestre diferente y devalúe la posición narcisista, que busca ser en su auto reconocimiento, son creaciones de dominación que de forma amarillista manipulan la realidad para tornar a favor de consumo todo comportamiento: no queda más camino que entregar de manera sincera todo esfuerzo posible para generar transformaciones desde la educación ambiental y el cultivo de prácticas en la familia que procure las buenas prácticas sociales y traiga nuevamente la fe en la sociedad.

BIBLIOGRAFIA.

Alvarez, M., & Berastegui, A. (2006). *Educacion y familia: la educación familiar en un mundo de cambio*. Madrid: Universidad Pontifica comillas.

Antón, B. (1998). *Educación Ambiental: conservar la naturaleza y mejorar el medio ambiente*. Madrid: Escuela Española.

Argüello, R. (2004). *ciudad gótica esperpentica y mediatica*. Bogotá: Ambrosía.

Betanlanffy, L. (2006). *Teoría general de sistemas para el desarrollo*. Mexico: Fondo de cultura económica.

Calvino, I. (1989). *seis propuestas para el nuevo milenio*. Madrid: siruela.

Canclini, N. (1997). *imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos aires.

Caride, J. A. (2008). La educaion ambiental en la investigacion educativa: Realiades y desafios del futuro. *Revista cintifica galego - lusófona de educaion ambiental*, 33 - 55.

Caride, J. A., & Meira, P. A. (2001). *educacion ambiental y desarrollo humano*. Barcelona: Ariel.

Catalán, A., & Catany, M. (1996). *educacion Ambiental en la enseñanza secundaria*. Madrid: Miraguano.

Cayuela, D., Cervantes, G., Sabater, A., & Xercavins, J. (2005). *Desarrollo sostenible*. Barcelona: UPC.

Cordero, M. B. (2004). *Gestion Ambiental:camino al desarrollo sostenible*. San José: EUNED.

Cordoba, F. (1998). *Fundamentos pedagógicos para la Educación ambiental*. Montería: Universidad de Cordoba.

- Faladori, G., & Pierri, N. (2005). *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable. Uruguay: Trabajo y Capital. Mexico: Porrúa.*
- Gallopín, G. (2003). *sostenibilidad y desarrollo sostenible. Santiago de Chile: Naciones Unidas.*
- Gergen, K. (2006). *El yo saturado: dilemas de identidad en el mundo. Barcelona: Paidós.*
- Goñazález Gaudiano, E. (1988). *centro y periferia de educación ambiental. Mexico: Mundi prensa.*
- Goldsmith, E., Allen, R., Allaby, M., & Davoll, J. (1972). *Manifiesto por la subsistencia. Madrid: Alianza.*
- González Gaudiano, E. (1997). *Educación Ambiental: Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi. Tlapan: sistema técnico de edición S.A.*
- Kruger, A. (1992). *Ecohogar: una guía práctica de la A a la Z para tener un hogar ecológico saludable. Barcelona: Oasis.*
- Latorre, E. (1996). *Teoría general de sistemas. Cali: Universidad del Valle.*
- Leff, E. (2007). *SABER AMBIENTAL. SUSTENTABILIDAD RACIONALIDAD COMPLEJIDAD PODER. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.*
- Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío. Barcelona: Anagrama.*
- Ludevid, M. (1998). *el cambio global en el medio ambiente: introducción a sus causas humanas. Mexico: Alfaguara.*
- Luna, M. T. (2006). *la intimidad y la experiencia de lo público. Manizales: Universidad Nacional.*
- Malinowsky, B. (1984). *Una teoría científica de la cultura. Madrid: Sarpe.*
- Melina, L. (2001). *El actuar moral del hombre. Valencia: Edicep.*
- Michel, G. (1975). *Ecología de la organización. Mexico: Trillas.*

- Mitchell, B. (1997). *la gestion de los recursos y del medio ambiente*. Mexico: Mundi prensa.
- Montes, C., Castrillon, M., & Vasquez, J. (2012). *Participación, ambiente y ciudadanía*. Medellín: Unisabaneta.
- Mora, W. m. (2008). *Inclusión de la dimensión ambiental en programas curriculares de educación*. Mexico: CENAM.
- Moran, E. (1999). *Loa siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: Unesco.
- Moura Carvalho, L. (2001). *Una investigación ecológica. Narrativas y trayectorias de ls educación ambiental en Brasil*. Porto alegre: Universidad UFRGS.
- Naciones Unidas. (1979). *Los trabajadores y medio ambiente*. Suiza: Naciones unidas.
- Pardo, A. (2008). *Legado transgeneracional y resilencias: dos caras de la misma moneda*.
- Priotto, G., & Garcia, D. (2009). *Educacion ambiental: aportes politicos y pedagógicos en la construccion del campo de la educación ambiental*. Buenos Aires: Secretaria de medio ambiente y desarrollo sustentable.
- Robles, C., & Di Ieso, L. (2012). El concepto de Familia y la formación académica en el trabajo social. *Debate Publico*, 43-53.
- Rueda, R. (1993). los espacios publicos como solución ambiental urbana. *medio ambiente y espacio urbano* (págs. 70-80). Medellín: Alcaldia de Medellín.
- Santos, C. (2011). *¿qué protegen las áreas protegidas? conservación, producción estado y sociedad en la implementación del sistema nacional de áreas protegidas*. Montevideo: Trilce.
- Tarazona, D. (1999). *Psicología y lucha contra la pobreza*. San Marcos : Universidad nacional de San Marcos.

Tréllez Solís, E. (2006). Algunos elementos del proceso de construcción de la educación ambiental en América Latina. *Revista Iberoamericana de educación*, 69-81.

Vega, J. L. (2010). *responsabilidad social y los principios del desarrollo sostenible como fundamentos teóricos de la infpormacion social de la empresa*. Madrid: ESIC.

Vilanova, S. (1994). *Empresarios verdes para un planeta azul*. Barcelona: Blume.

Von Arken, B. (2001). *Ambiente y desarrollo*. Bogota: Universidad Javeriana.